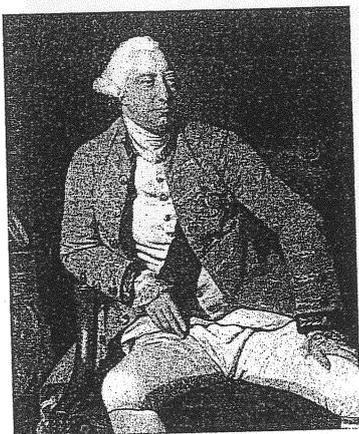


Dickens fue un novelista del siglo XIX que supo reflejar con gran maestría la realidad de su tiempo. En el texto hace una reflexión irónica sobre la situación de Francia e Inglaterra momentos antes de que los acontecimientos hicieran tambalearse las bases de la monarquía absoluta.



1. El autor se refiere a Jorge III. Durante su reinado tuvo lugar la independencia de Estados Unidos.

2. El autor se refiere a Luis XVI. Durante su reinado tuvo lugar la Revolución francesa. Murió guillotinado junto con su mujer, María Antonieta.

Era el mejor de los tiempos y también el peor; la época de la sensatez y de la tontería; era la época de las creencias y, de igual modo, de la incredulidad; era la estación de la Luz y, al mismo tiempo, de la Oscuridad; era la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación; ante nosotros teníamos cuanto se pudiera apetecer, pero tampoco había nada; todos nos encaminábamos directamente al Cielo y, asimismo, seguíamos el camino opuesto. En una palabra, aquella época era tan semejante a la actual que algunas de sus más ruidosas autoridades insistían en que fuese recibida, para bien o para mal, únicamente en el grado superlativo de comparación.

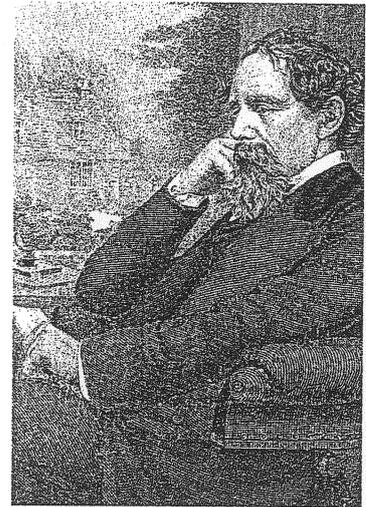
Había un rey de enorme mandíbula¹ y una reina de rostro feo que ocupaban el trono de Inglaterra; un rey de quijada también muy desarrollada² y una reina de lindo rostro se sentaban en el trono de Francia. Y en ambos países, para los señores que monopolizaban las provisiones de la nación, estaba más claro que el vidrio, que las cosas en general estaban ya firmemente asentadas para siempre.

Francia, en conjunto menos favorecida, en el plano espiritual, que su hermana, la del escudo y el tridente, rodaba con la mayor suavidad cuesta abajo mientras fabricaba papel moneda para gastarlo. Bajo la guía de sus pastores cristianos, se entretenía, por otra parte, en ocupaciones tan humanas como la de sentenciar a un joven a que le cortaran las manos y le arrancasen la lengua con unas tenazas para ser luego quemado vivo, porque no se había arrodillado en plena lluvia para honrar a una procesión que pasaba a la distancia de unas cincuenta o sesenta yardas. Es muy probable que, arraigados en los bosques de Francia y Noruega, estuviesen creciendo unos árboles cuando aquel desdichado fue llevado a la muerte, y señalados ya por el Leñador Destino para ser derribados y aserrados en tablones, a fin de construir cierta armazón móvil, provista de un saco y de una cuchilla que se hizo terrible en la historia. Y es muy probable que en las burdas construcciones exteriores de algunos labradores de las tierras arcillosas inmediatas a París estuvieran, al abrigo de la intemperie y aquel

mismo día, unas carretas mal construidas, sucias de rústico fango, olfateadas por los cerdos y utilizadas por las gallinas como percha, y que el Agricultor Muerte hubiera ya separado para que fuesen sus carros de artillería de la Revolución. Pero aquel Leñador y aquel Agricultor, aunque trabajaban incesantemente, lo hacían en silencio, y, así, nadie lo sabía mientras iban de un lado a otro con apagados pasos. Y la sola sospecha, o la más leve manifestación de que estuvieran despiertos, había de ser considerada como una expresión de ateísmo y de traición.

En Inglaterra apenas había algo de orden y de protección para justificar tanta jactancia nacional. En la capital se producían todas las noches atrevidas correrías de bandidos armados, y también robos en despoblado; las familias recibían el aviso público de no salir sin haber confiado su mobiliario a los almacenes de sus tapiceros, para que estuviera seguro; el bandolero de la oscuridad se convertía en comerciante de la City en pleno día, y cuando era reconocido e interpelado por sus compañeros de negocios, a quienes había dado el alto en su carácter de «capitán», con la mayor galantería les atravesaba la cabeza de un balazo.

Todas estas cosas y otras mil semejantes ocurrían a fines del año 1775 y, rodeados por aquellas cosas, en tanto que el Leñador y Agricultor trabajaban sin que nadie lo advirtiese, los dos individuos de bien desarrolladas mandíbulas así como las dos mujeres, una fea y la otra hermosa, avanzaban con toda seguridad y, con la mayor altanería, ejercían sus divinos derechos. Así, el año 1775 llevó a Sus Grandezas y a miríadas de seres desprovistos de importancia –y a los que forman parte de esta crónica entre otros– a lo largo de los caminos que se extendían ante ellos.

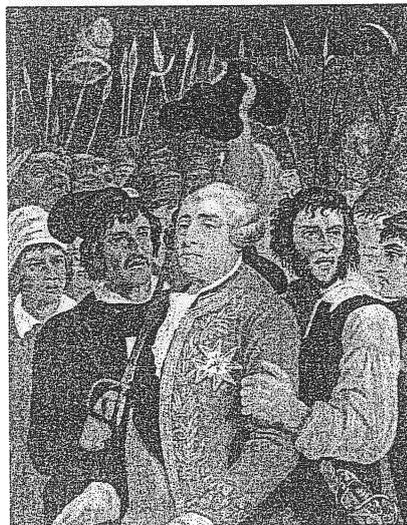


REFERENCIA:

Historia de dos ciudades
de Charles DICKENS

INDIVIDUAL

1. Vocabulario: anota las palabras que no comprendas y a continuación exponlas en alto y entre toda la clase tratad de encontrar el significado correcto. Como última medida consulta en el diccionario.
2. Análisis del contenido:
 - Resumen. Lee atentamente el texto y subraya en cada párrafo lo más importante. Para ello ten en cuenta las siguientes indicaciones:
 - ▶ En la presentación de su obra el autor avisa sobre la época en la que transcurre la acción.
 - ▶ Después expone cómo son los reyes de Inglaterra y Francia.
 - ▶ A través de una serie de metáforas avisa de lo que se está preparando en Francia.
 - ▶ Cuenta la vida en Inglaterra.
 - ▶ Termina con un tono irónico adelantando lo que sucederá.
 - Estructura. Divide el texto en partes y justifica tu respuesta.
 - Tema. ¿De qué avisa el autor? Ten en cuenta el año en el que sitúa la acción.

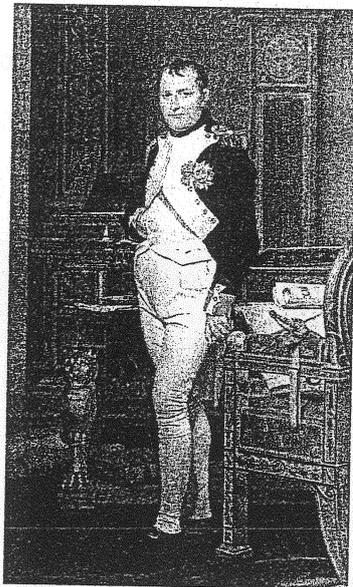


EN EQUIPO

1. Como dice el texto, los reyes eran los que monopolizaban las provisiones de la nación. Actualmente esto no se puede dar, nuestro estado de derecho lo garantiza. Buscad las instituciones que representan el estado de derecho, haced un pequeño organigrama en un mural y explicad su funcionamiento.

HISTORIA

1. Dickens avisa sobre dos importantes acontecimientos que afectarán a finales del siglo XVIII a Inglaterra y Francia. ¿Qué hechos son estos?
2. ¿Qué clase social pierde sus privilegios en la Revolución francesa? ¿Qué clase social sustituye a la anterior en el control económico y político?
3. Investiga quién fue Napoleón Bonaparte y contesta a las siguientes cuestiones:
 - ¿Qué relación tuvo con la Guerra de la Independencia española?
 - ¿Cuántos países conquistó Napoleón y en cuáles fue derrotado?



LENGUA CASTELLANA
Y LITERATURA

1. Haz un esquema del texto.
2. Señala los límites, define y analiza las siguientes oraciones coordinadas:
 - Compré unos zapatos en la tienda y tenían un defecto de fabricación.
 - Mi compañero es muy simpático, pero es muy tímido.
3. Dickens fue un gran novelista inglés que escribió sobre la realidad de su tiempo. Busca en algún libro de literatura, enciclopedia o internet sus novelas y el argumento de las mismas.